

1971: Fidel en Chile. ¿Un error táctico?

Ysrael A. Camero G. 17 de octubre de 2000

En los procesos revolucionarios hay tres tipos de conflictos, si cabe esta categorización sui generis: los imprescindibles, los necesarios y los inútiles. La visita que Fidel Castro realizó al Chile de la Unidad Popular y de Salvador Allende, que se prolongó un mes, fue un error que provocó un conflicto inútil con los sectores más conservadores de la sociedad chilena.



El 10 de noviembre de 1971, a las 17 horas, arriba al aeropuerto de Santiago Fidel Castro Ruz, primer ministro y líder indiscutible, no sólo de la Revolución Cubana, sino de toda la izquierda revolucionaria del continente en una visita oficial de 10 días. El gobierno de Salvador Allende, de Unidad Popular, en su afán por encaminar al país por “la vía chilena al socialismo” arreciaba los conflictos con los poderosos sectores de la derecha chilena. La sociedad se encaminaba a la polarización entre dos visiones maniqueas. La dura dinámica de la Guerra Fría preparaba su próxima víctima.

La de Fidel fue una visita de Estado que se prolongó entre el 10 de noviembre y el 4 de diciembre de 1971. Fidel Castro fue recibido por el pueblo de Santiago de Chile el mismo diez de noviembre en las calles, el recibimiento popular fue estruendoso. El encuentro fue bautizado por el mandatario cubano como un “encuentro simbólico entre dos procesos históricos”.

El Partido Nacional fue el primero en hacer público su rechazo un día después del arribo del invitado: “La tradicional altivez y patriotismo del pueblo chileno no se avienen con la actitud de quienes se muestran ansiosos por obtener la aprobación del señor Castro a la labor de un año de Gobierno de la Unidad Popular”.

El itinerario

A las 9 y media de la mañana Fidel Castro llega a La Moneda para entrevistarse con Salvador Allende. Luego, en el monumento a O’Higgins y en el Homenaje a José Martí en la comuna de San Miguel la multitud rodeó a Castro. En San Miguel el líder cubano se dirigió a la multitud.

El 12 de noviembre Fidel vuela a Antofagasta donde se le tributa una gigantesca y populosa recepción. En Valparaíso los regidores de la Unidad Popular lo declararon ciudadano ilustre. Recibió las llaves de la ciudad de las manos del Alcalde Germán Miric. Sostuvo luego un diálogo con los estudiantes de la Universidad de Chile.

El canal 7 de la televisión chilena sacó al aire una entrevista con Castro grabada en la embajada de Cuba.

Al otro día Castro se dirige a las comunidades de la pampa salitrera de Pedro de Valdivia y María Elena, siendo recibido por mineros, mujeres y niños; intercambiando impresiones con los trabajadores.

En las cercanías de Tocopilla mantuvo conversaciones con un grupo de pescadores.

Una nota particular ocurrió en su paso por la comunidad de María Elena, un improvisado juego de básquetbol enfrentó a un equipo donde jugó Fidel Castro contra un equipo de periodistas. El equipo de Castro venció 13 puntos a 12.

El 14 de noviembre estuvo en la mina de cobre a tajo abierto más grande del mundo, Chuquicamata. En la tarde, y a pesar del calor, visitó los lugares de la faena minera. Al finalizar la tarde participó en una gran concentración pública donde todo el pueblo se reunió a escucharlo. El mandatario cubano reflexionó sobre la problemática del cobre en la economía chilena, comparándolo con la susceptibilidad de la economía cubana ante las fluctuaciones del mercado azucarero. Fue obsequiado por los trabajadores con una bandeja de cobre.

Su viaje a Iquique, violando la planificación, lo realizó en carro, para conocer de cerca las comunidades pampinas y mineras. Deteniéndose en la Oficina Victoria para hablar con los mineros de salitre y en la estación experimental agrícola de la CORFO, interesándose en la labor de fertilización de una zona, hasta entonces yerma de la pampa. Sólo en horas de la tarde del día 15 arriba a la Plaza de Armas de Iquique posponiendo para el otro día los actos por una gripe que adolecía. A pesar de la enfermedad recorrió la ciudad. Todo el día 16 lo pasó en Iquique, reuniéndose en la noche una concentración en la Plaza Prat de la ciudad, rindiendo al terminar un homenaje a Luis Emilio Recabarren, padre del movimiento obrero chileno.

El 17 de noviembre fue recibido por una multitud en Concepción. El interés de Castro de visitar la usina de Huachipato fue recompensada con seis mil obreros que esperaban su llegada. En el Estadio Regional de Concepción, ante más de 35 mil personas, Fidel escuchó a Pedro Vuskovic, Ministro de Economía, anunciando la decisión irrevocable del gobierno popular chileno de acentuar y consolidar todavía más las relaciones amistosas entre Chile y Cuba. Fidel saludó dicha amistad y señaló que su visita era un triunfo del pueblo chileno.

El 18 de noviembre fue recibido por treinta mil personas, en su mayoría mineros, en Playa Blanca. Fidel recordó que, en dicho campamento minero, los obreros habían detenido su labor en 1961 en protesta solidaria por la invasión de Playa Girón. Castro se traslada hasta la Universidad de Concepción donde tiene un encuentro de más de tres horas con los estudiantes de todas las tendencias políticas, allí expresó que “la palabra clave en una revolución es sumar y sumar fuerzas”, condenando el sectarismo como flagelo que dificulta la unidad del pueblo y el avance social.

En la noche el mandatario cubano se reúne en Puerto Montt con Salvador Allende. Ambos fueron recibidos con ovaciones por una multitud. Salvador Allende usó la palestra para reafirmar los objetivos y el estilo de la revolución chilena.

Entre el 19 y el 20 de noviembre Allende y Fidel Castro se reúnen y conversan en privado, alejados de la prensa y de la multitud, mientras el destructor “Almirante Riveros” los lleva a Punta Arenas. El 21 de noviembre al desembarcar en Punta

Arenas Fidel Castro es declarado hijo ilustre de la ciudad. Acompañado por Allende, se dirigen en jeep a la Plaza de Armas de la ciudad. Un día después Fidel realizó, en su segundo día de recorrido por la provincia de Magallanes, una visita a la Lanera Austral y una conversación con los estudiantes de la Universidad Técnica de Punta Arenas. En esta última conversación, ante la insatisfacción que un grupo de estudiantes le expresaron por la timidez de las reformas del gobierno popular, Castro se apresuró en recalcar que en Chile, durante dos años, se había avanzado más que en Cuba durante igual período de tiempo al inicio de la Revolución.

En su discurso de despedida ante el pueblo de la Provincia de Magallanes expresó: “Estoy sinceramente impresionado de lo que he visto. Es una suerte que la naturaleza haya sido pródiga con este pueblo tan magnífico”.

A las dos de la tarde del 23 de noviembre Allende y Fidel regresan a Santiago. Castro se reúne con el Cardenal Silva Henríquez. La curia de la iglesia chilena publica posteriormente una declaración sobre dicha entrevista: “La conversación se ha referido al papel de la Iglesia, como impulsora y animadora del proceso de liberación humana querida por el Evangelio y al resguardo de los derechos fundamentales de la conciencia religiosa”.

Al otro día el Primer Ministro cubano dialoga con los trabajadores y visita las instalaciones mineras de la mina de cobre de El Teniente, en el interior de Rancagua. Nuevamente la conversación se centra en el proceso productivo. Durante la noche, en el Estadio de El Teniente, y frente a una multitud, fustiga a la prensa “reaccionaria” por la propaganda que habían lanzado contra la amistad entre los pueblos chileno y cubano.

El 25 de noviembre, en la provincia de Colchagua, conoce unos asentamientos campesinos y el desarrollo de la Reforma Agraria en Chile. A las siete de la noche en el Teatro Municipal, es proclamado hijo ilustre de manos del Alcalde Ignacio Lagno. En un discurso hace hincapié en las buenas relaciones que cosechan ambos países como símbolo del fin del aislamiento a la Revolución Cubana.

El 26 de noviembre Fidel Castro se reúne con los dirigentes obreros de la Central Única de Trabajadores en las afueras de Santiago. Dicho encuentro se realizó frente a diversos periodistas internacionales.

Entre el 27 y el 28 de noviembre de 1971 el Primer Ministro cubano descansa y mantiene conversaciones privadas con diversos líderes de diferentes organizaciones políticas y sociales chilenas. Recorre la Escuela de Alta Montaña de Río Blanco y la ciudad de Los Andes. Además se reúne con representantes del Ejército.

Durante la mañana del 29 de noviembre Fidel Castro dirige un largo discurso frente a los representantes de la CEPAL, durante el cual realizó una reseña crítica del funcionamiento de la economía latinoamericana, de la problemática de la dependencia y del imperialismo. En la tarde se reunió con más de 25 mil mujeres en el Estadio Santa Laura.

El 30 de noviembre vuelve a reunirse, como en Antofagasta, Punta Arenas y Concepción, ahora con los estudiantes de la Universidad Técnica del Estado reiterando su crítica al sectarismo como una de las peores lacras del proceso revolucionario, señaló la necesidad de sumar fuerzas a la revolución para alcanzar

el bienestar social y el progreso. El 1º de diciembre se dirige a una impresionante concentración en la Plaza Sotomayor del puerto de Valparaíso.

Al otro día se realiza el acto de despedida a Fidel Castro en el Estadio Nacional. Imponentes discursos de Fidel Castro y de Salvador Allende motivan a la multitud mientras un clima de tensión recorre la ciudad. Actos de la oposición durante la noche anterior son signo evidente de la agudización de una importante crisis política en el país.

El 3 de diciembre realiza un rueda de prensa que se extiende por más de tres horas. En ella aúpa el papel que deben asumir los periodistas revolucionarios en la toma de conciencia de la sociedad. Al otro día Fidel Castro se retira de Chile dejando atrás una importante crisis política, un gobierno con fuerte respaldo popular pero con una impresionante debilidad política. Su visita no pasó desapercibida para ningún sector de la sociedad.

El 4 de diciembre el resultado más tangible del recorrido es publicado a la prensa. El comunicado conjunto chileno-cubano es el documento final producto de la larga estadía del Primer Ministro y Primer Secretario del Partido Comunista de Cuba y líder fundamental de la izquierda revolucionaria latinoamericana, Fidel Castro.

Las consecuencias

La extensa visita de Fidel Castro, jefe del gobierno revolucionario de Cuba, a Salvador Allende, jefe del gobierno de la Unidad Popular en Chile tuvo importantes consecuencias. Fue un trago amargo para la derecha chilena y para los sectores conservadores.

El verdadero objetivo de la visita era limar asperezas en el seno de la Unidad Popular. Castro debía tratar de conciliar las diferencias que se estaban presentando en el seno de la coalición oficial entre los radicales y los moderados, por eso al discutir con los estudiantes de las Universidades su discurso siempre llamó a la lucha contra el sectarismo dentro de las fuerzas del cambio. No se puede negar que Fidel Castro hizo lo posible por consolidar la unidad dentro de la izquierda chilena. Pero su liderazgo no fue suficiente. Los conflictos continuaron durante el resto del gobierno de Allende. El objetivo principal no se cumplió, y el costo fue excesivo.

La intervención cotidiana de un mandatario extranjero en la política interna de la nación sureña durante cerca de un mes, enturbió la política chilena, y las relaciones entre gobierno y oposición, desde ese momento en adelante.

Fue avivar el fuego, innecesariamente, de la división entre los chilenos. No era imprescindible estimular este conflicto, ni siquiera necesario. Todas las alarmas de la Guerra Fría pasaron de amarillo a rojo, los temores de que el gobierno chileno se dirigiera al comunismo "cubano" estimularon la búsqueda de cualquier tipo de salida del gobierno popular.

El Comunicado conjunto chileno-cubano es un interesante documento. En él sostuvieron que la correlación de fuerzas en el mundo estaba sufriendo modificaciones que tendían a favorecer la extensión del socialismo. Para sostener esto argumentaban que la crisis fiscal y la derrota en Vietnam de los EEUU, la pujanza de los movimientos de liberación nacional en Asia, África y América Latina y el "incremento progresivo y sustancial de la fuerza económica, política, social y

técnica del campo socialista” eran signos que presagiaban la victoria final del campo socialista en la Guerra Fría. En este documento Chile saluda la integración de Cuba en el Grupo de los No Alineados. Ambos países rechazan la política de aislamiento contra la isla caribeña y se comprometen por impulsar el fortalecimiento del Grupo de los 77 y el perfeccionamiento de la Organización de las Naciones Unidas.

A pesar de este conjunto de declaraciones de buenas intenciones los beneficios de la prolongada visita fueron pocos: las mejores relaciones entre el país austral y la isla caribeña, pero la más fuerte vinculación entre ambos pueblos son opacadas por los perjuicios a mediano plazo que la visita provocó.

El costo político de la gira no fue medido por ninguno de los protagonistas en su momento. Los conflictos inútiles desgastan, a corto, mediano o largo plazo, a cualquier gobierno y a cualquier proceso revolucionario.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo.